

combate por la justicia y la liberación del hombre no acabará nunca, y no tenemos derecho a estar satisfechos de nosotros mismos mientras haya alguien que sufra la injusticia" (p. 10).

Con el objeto de promover la paz y el acercamiento entre Iglesia y mundo, entre las diversas confesiones cristianas, entre creyentes y no creyentes, en las interrelaciones humanas, y especialmente entre los estados y las Grandes Potencias, seis conocidos autores aúnan sus esfuerzos en una obra común titulada *El Cristianismo en el campo de tensión de las confesiones, la sociedad y los estados*<sup>13</sup>. E. Schillebeeckx aborda el tema del Cristianismo en el mundo de hoy. J. Willebrands los aspectos ecuménicos y las perspectivas del Vaticano II. W. Visser't Hooft escribe sobre las tareas de las Iglesias después del Concilio. D. de Lange sobre el diálogo entre creyentes y no creyentes en nuestro mundo en cambio. C. Trimbo trata el tema de la relación entre hombre y mujer. Y W. Schuyt el problema de la paz en el mundo de hoy.

B. A. Willems, en su obra *La Redención en la Iglesia y en el mundo*<sup>14</sup>, busca un punto de contacto existencialmente apto para la predicación de la Redención al hombre de hoy que en su experiencia de libertad y autonomía parece no sentir su necesidad. Willems asocia la fe en la redención con la comunidad eclesial. Esta comunidad existe solamente cuando cada miembro del Pueblo de Dios reconoce y puede ejercitar su responsabilidad intransferible. Esta afirmación tiene, para el autor, especial importancia respecto del ejercicio tradicional de la autoridad en la Iglesia. Pues si ésta es experimentada como opuesta a la responsabilidad de una comunidad adulta corre el peligro de ser suprimida como no existente. Pero si la autoridad logra insertarse en la comunidad inequívocamente como servicio, una gran parte del malestar que experimenta hoy la Iglesia podrá ser superado. En el contexto de una respuesta a la pregunta, ¿cómo se entiende la Iglesia a sí misma en este tiempo y mundo? y ¿por qué todavía hoy la Iglesia?, Willems hace una aguda crítica del axioma clásico, *extra Ecclesiam nulla salus*. Para él, debemos aceptar la realidad de la salvación sobre todo allí donde se trate de una auténtica responsabilidad humana.

Presentado su núcleo fundamental en junio de 1966 en la Universidad de Innsbruck como *Dissertation* o tesis para obtener el título de Doctor en Teología, el estudio de A. Vargas-Machuca titulado *Escritura, Tradición e Iglesia como reglas de fe según Francisco Suárez*<sup>15</sup>, aparece ahora con

<sup>13</sup> *Christentum im Spannungsfeld von Konfessionen, Gesellschaft und Staaten*, Herder, Wien, 1968, 156 págs.

<sup>14</sup> B. A. Willems, *Erlösung in Kirche und Welt*, Herder, Freiburg, 1967, 118 págs.

<sup>15</sup> A. Vargas-Machuca, *Escritura, Tradición e Iglesia como reglas de Fe*, Facultad de Teología, Granada, 1967, 388 págs.

el propósito de ofrecer una contribución al problema Escritura-Tradición tan discutido en los últimos años (cfr. Stromata, 21 [1965], 132-135; 624-626). Se ha hablado, dice el autor, de un mal entendido y una interpretación errónea del Concilio de Trento por los Teólogos de la Contrarreforma, que sólo la teología reciente habría superado. Pero faltan las monografías sobre teólogos posttridentinos en esta materia. Creer que los teólogos de los siglos XVI y XVII son repetidores de Melchor Cano, Canisio y Belarmino, cuyas interpretaciones, por otra parte, tampoco son concordes, es simplificar demasiado el tema. Vargas-Machuca encuentra interesante a Suárez por tres motivos. 1. Sus estudios teológicos bajo Mancio de Corpore Christi lo entroncan con la Escuela de Salamanca y con la herencia de Soto, Carranza, Melchor Cano, Sotomayor, Bartolomé de Medina...; 2. Su profesorado en el Colegio Romano (1580-85) al mismo tiempo que Belarmino explicaba sus *Controversias*, lo sitúa espacio-temporalmente muy cerca de lo que pudiéramos llamar la interpretación oficiosa de los decretos de Trento, promulgados en 1564. Las lecturas de este período están inéditas en su mayoría; 3. Finalmente su larga experiencia de profesor y escritor quedó plasmada en la *Defensio Fidei* (1610-13), compuesta por encargo del nuncio de Madrid y aprobada en Roma por el cardenal Borghese, Secretario de Estado, y alabada en dos Breves por Paulo V. El presente estudio confirma para el caso de Suárez la posición intermedia de J. Beumer frente a Lennerz y Geiselman (cfr. Ciencia y Fe, 20 [1964], 249-250): una relativa suficiencia de la Escritura a la que se añade la Tradición, que es interpretativa y accidentalmente completiva o constitutiva.

## HISTORIA DE LA ESPIRITUALIDAD

J. M. Bergoglio

Editados por E. J. Burrus han aparecido los *Escritos de Kino a la Duquesa*, *Cartas de Eusebio Francisco Kino, S.J. a la Duquesa de Aveiro*<sup>1</sup>. Con este libro se abre una nueva colección: *Fuentes y estudios para la historia de las Américas*, bajo la dirección del Instituto Histórico de la Compañía de Jesús. Las cartas generalmente giran acerca de las misiones del sur de Arizona. En la introducción se encaran ciertas precisiones necesarias para la comprensión de las cartas: 1) una breve relación biográfica sobre el P. Kino (1645-1711); 2) los mensajes de Kino y sobre Kino a la Duquesa; 3) Noticia biográfica sobre la Duquesa de Aveiro; 4) aparato crítico acerca de los manuscritos de la presente corresponden-

<sup>1</sup> E. J. Burrus, *Kino Writes to the duchess*, Jesuit Hist. Inst., Roma, 1965, 290 págs.

cia. Luego sigue la correspondencia, dividida en correspondencia en español, y correspondencia en otro idioma. Finalmente, una extensa bibliografía (pp. 241-252) abre caminos de complementación y futura investigación. La obra se completa con ilustraciones, mapas y un extenso índice de materias. Se trata de una verdadera publicación crítica de fuentes históricas que seguramente dará nuevas luces para la comprensión de las misiones del sur de Arizona y norte de México.

La *Pequeña historia del Via Crucis* de N. Eckmann<sup>2</sup> es un trabajo original a la vez que llena una necesidad y responde a la trayectoria de la *oración por imágenes* (Stromata-Ciencia y Fe, 17 [1961], pp. 439-444). En un primer capítulo el autor nos presenta la historia de este acto de piedad desde su primera expresión medieval hasta nuestros días. El segundo capítulo toca el tema de la representación del Via Crucis en el arte: los motivos de cada estación, los planos de Via Crucis al aire libre, el Via Crucis en el templo (Barroco, s. XIX, s. XX). Finalmente una serie de imágenes de Via Crucis desde el s. XIV hasta nuestros días posibilita la comprensión del desarrollo. Lo esencial de esta obrita de fácil lectura y —por otra parte— de solidez histórica es el hacernos caer en la cuenta del núcleo de la piedad del Via Crucis, que se fue dando en las diversas formas variadas de la historia. Y el añadido de imágenes claves de la expresión artística facilita la *oración por imágenes* dentro de la meditación de la Pasión del Señor.

Un nuevo número de la colección *Santos de la indivisa cristiandad* (Stromata-Ciencia y Fe, 24 [1968], p. 154) es *La vida de Santa Hildegarda de Bingen*<sup>3</sup>. La vida fue escrita por dos monjes, sus secretarios, y ha sido traducida por una Benedictina de la Abadía Santa Hildegarda de Eibingen. La edición va precedida por una introducción sobre la vida y personalidad de S. Hildegarda (1098-1179), y sobre la edición original de la *Vita*; y se completa con cartas de la santa (a San Bernardo y al Papa Eugenio III), y dos cartas de ellos a la santa. Finalmente un ensayo de síntesis sobre la modernidad de la doctrina de Hildegarda cierra la obra. Sobre este último punto es importante connotar la relación con Teilhard en lo referente al núcleo de su pensamiento y visión. Se trata de una mujer ligada al mundo, que amaba el cielo y la tierra, y su figura se presenta como un gran aporte a los hombres de nuestra tierra. La seriedad científica de la publicación (a la que nos referimos en varias ocasiones anteriores) garantiza toda la obra.

Dos obras recientes se refieren a la historia del Franciscanismo:

<sup>2</sup> N. Eckmann, *Kleine Geschichte des Kreuzweges*, F. Pustet, Regensburg, 1968, 121 págs.

<sup>3</sup> W. Nigg, *Das Leben der Heiligen Hildegard von Bingen*, Patmos, Düsseldorf, 1968, 146 págs.

*Orígenes de la Orden de los Mínimos*<sup>4</sup> de A. Galuzzi y *Hermano y servidor*<sup>5</sup> de A. Dollmann. Ambas obras tocan la corriente franciscana de espiritualidad aunque en cristalizaciones diversas y con diversos enfoques también. La obra de Galuzzi es de corte estrictamente histórico. Comienza con un estudio sobre el eremitismo en Calabria a comienzos del s. XV en donde inserta el período eremita de Francisco de Paula y el desarrollo hacia la institucionalización partiendo de los primeros discípulos. Y en este proceso es donde se nota la peculiaridad de la nueva orden que la hace algo más que una reforma. Podríamos decir que el carisma propio de Francisco de Paula y su orden se mueven en una *misión penitencial*: “tanquam lumen ad illuminationem poenitentium in Ecclesia militante” decía Julio II. Y en este aspecto reside lo peculiar de la reforma de Francisco de Paula: más que volver a los orígenes, su movimiento abre una nueva modalidad, un nuevo camino en la reforma de la Iglesia. La publicación concluye con una abundante documentación (pp. 119-182) y buen aparato crítico. El índice de nombres favorece la rápida consulta. La obra de Dollmann, en cambio, sin negar un encuadre histórico, hace más hincapié en la *reflexión teológica* sobre el desarrollo histórico de la espiritualidad de San Francisco y de la Orden de Frailes Menores. El autor centra su reflexión en la idea de *apostolado y vida cristiana*, y los verá uno como expresión del otro, influyéndose mutuamente. En un primer capítulo estudia el hecho del apostolado y vida cristiana en San Francisco. El segundo capítulo se centra en la significación que tiene para la vida apostólica el lema de S. Francisco: “Vivir según el Evangelio”. Finalmente se enfocan los fines, la forma y la regulación del apostolado en la mentalidad franciscana. Esta obra, perteneciente a la colección *Espiritualidad Franciscana*, publicada por los PP. Franciscanos alemanes, es un nuevo enfoque para el profundo conocimiento del espíritu de Francisco de Asís y su orden; y el modo de enfocar la relación íntima entre vida religiosa y vida apostólica toca de lleno a una de las preocupaciones más serias de nuestro tiempo.

*Los señores*, de J. Henrad<sup>6</sup>, es la vida de S. Ignacio de Loyola y los primeros jesuitas llevada al teatro. El autor pretende dar vida a los silencios de la historia, pero no sólo en el sentido de datos, sino de los momentos vividos. Sitúa el drama en la confluencia de dos locuras: la de una época y la de una juventud. Literariamente la obra tiene fuerza; el tiempo teatral está bien dominado con recursos que hacen honor al autor. Como imagen de Ignacio de Loyola y sus compañeros paga el tributo que

<sup>4</sup> A. Galuzzi, *Origini dell'Ordine dei Minimi*, Pont. Univ. Lateranense, Roma, 1967, 195 págs.

<sup>5</sup> A. Dollmann, *Brüder und Diener*, D. Coelde, Werl/West, 1968, 142 páginas.

<sup>6</sup> J. Henrad, *Les Seigneurs*, Unimuse, Tournai, 1967, 130 págs.

debe pagar toda obra de este estilo: ser parcial en el sentido de subrayar la personalidad del santo sólo desde algunos puntos de vista. Revivir un hecho histórico sólo puede hacerse por la *representación* de tal hecho en dimensiones de actualidad. Y tal representación —para que sea fiel— ha de darse en la confluencia de la *anámesis* y la *mímesis*. Y cuando la representación es sobre la vida de un santo entra en juego otro plano de difícil reviviscencia: la *vivencia espiritual* del hombre de Dios. Se trata, pues, de revivir un hecho histórico y un hecho espiritual. Tal es la dificultad de obras como la que comentamos. La teatralización de Henrard logra literariamente con más fluidez la representación del hecho histórico: quizás el recurso a una técnica teatral más simbolista (como la de Pemán en *El divino impaciente*) hubiera facilitado la representación espiritual.

Con la publicación de la *Carta de oro*, de Guillermo de Saint Thierry<sup>7</sup>, se inaugura una nueva colección: *Fuentes de Espiritualidad Monástica* que, tal como lo indica su título, reeditará las grandes obras que han servido de base o síntesis al desarrollo de la espiritualidad monacal. La *Carta de oro* es un tratado ascético-místico dirigido a los novicios. La primera parte es una exposición de la vía ascética para llegar a la mística. La segunda parte resume la doctrina teológico-mística de G. de Saint Thierry. Esta obrita fue una de las más leídas en la Edad Media, y su autor considerado como el mayor teólogo del s. XII. En una introducción (pp. 5-18) se nos pone al tanto sobre la figura del autor y su teología espiritual, especialmente la que está a la base del tratado. Esta introducción es valiosa y esperamos que siempre preceda a las obras que integrarán esta colección. La edición se cierra con tres índices (bíblico, de nombres y general) que facilitan la consulta.

La obra de L. Cognet, *Introducción a los Místicos Reno-Flamencos*<sup>8</sup> es un nuevo aporte tanto del autor, conocido ya en estos Boletines (Stromata-Ciencia y Fe, 23 [1967], pp. 225, 474), como al tema tantas veces abordado y sugerente por sí mismo. Se trata de una fusión de los cursos dados por Cognet en el Instituto Católico de París durante los últimos 10 años. Los temas tocados son: Antecesores, sistema e influencia de M. Eckhart, Taulero, Suso, El misticismo germánico medieval, Ruysbroec, Harphius. Además del aporte a la historia de la espiritualidad, esta es un testimonio para nuestro tiempo. En un momento donde la afirmación de Dios se tiende a hacer en el campo de su negación, las figuras de estos místicos son un grito de alerta y a la vez una sugerencia de escuela. Las síntesis de Cognet están bien realizadas y es notorio su método histórico unido a la reflexión teológica. La obra concluye con una bibliografía general y particular de iniciación.

<sup>7</sup> G. de Saint Thierry, *Carta de oro*, Studium, Madrid, 1968, 168 págs.

<sup>8</sup> L. Cognet, *Introduction aux mystiques rheno-flamands*, Desclée, Tournai, 1968, 348 págs.

Una nueva publicación que estudia las *relaciones entre literatura y teología* es la revista *Calendario de Literatura y Teología*<sup>9</sup> publicada por la Editorial Peter Hammer, de la cual acaba de salir su primero y segundo número. No se trata de una colección de textos recogidos ni de una antología literario-teológica, sino que se inserta en la dinámica de la búsqueda y la discusión, procurando poner a luz la riqueza de nuevos autores. El término *literatura* se lo utiliza en su expresión artística, significa expresión literaria, poesía. El término *teología* es utilizado en sentido amplio, de búsqueda de Dios. La *relación* entre estas dos expresiones del buscar humano reside en el hecho de que sólo el lenguaje, más que cualquier otro material que un artista puede modelar, tiene una propia clase de teología, una cierta experiencia de Dios, o también encierra una pregunta hacia Dios que no necesita ser declarada. Es que *expresarse* significa *dialogar*, y todo diálogo supone una *trascendencia* que en definitiva tiende a Dios; pero tal trascendencia se hace por la *palabra* humana, dato experiencial de la otra Palabra, que nos viene “de lo alto” y nos sale al encuentro en un ofrecimiento de Salvación. La relación entre literatura y teología gana interioridad más y más, como lo hacíamos notar en diversas ocasiones (Stromata-Ciencia y Fe, 23 [1967], pp. 232; 479-480). Consideramos a esta nueva publicación de gran importancia para el enriquecimiento tanto de la expresión teológica como de la literaria, ambas en busca de la Palabra-subsistente que da sentido a toda existencia de búsqueda y encuentro.

La obra de E. Hauschka, *Manual de literatura moderna en citas*<sup>10</sup>, nos presenta alrededor de 3.000 citas tomadas de las obras de literatura actual. Ya en otras ocasiones nos habíamos referido a la importancia que tiene la “frase” en el comportamiento y decisiones humanas (cfr. Stromata-Ciencia y Fe, 23 [1967], p. 228s.). Dentro del contexto de una obra literaria, la *frase breve* resume, en densidad de expresión, el desarrollo expresivo de la obra; se basa sobre una elaboración experiencial: es como el resultado de una búsqueda, expresado así, densamente, como densa es la *intentio* que mueve a toda búsqueda. Además, toda frase densa llevada al diálogo posee la fuerza interpelante de toda búsqueda intersubjetiva: en ella nos encontramos más con quien denodadamente ha luchado por expresarla, por poseerla. De aquí su relación con la espiritualidad (y el porqué preferimos comentar esta obra en el boletín de espiritualidad): toda experiencia humana expresada como el resultado de una búsqueda, tiene el poder de “despertar” en el oyente también el principio de una búsqueda humana que, en su desarrollo trascendente,

<sup>9</sup> *Almanach I für Literatur und Theologie*, P. Hammer, Wuppertal, 1967, 192 págs.

<sup>10</sup> E. R. Hauschka, *Handbuch Moderner Literatur im Zitat*, F. Pustet, Regensburg, 1968, 557 págs.

sólo puede encontrarse con la Palabra de Dios como plenitud de tal búsqueda iniciada. Pero la expresión humana es autónoma, en cierto sentido, respecto de la Palabra de Dios: un hombre puede no encontrarse nunca con la Revelación. En este caso también la palabra humana, la frase densa, adquiere una dimensión de "salvación" en sentido inmanente, es decir, el hombre que no quiere conformarse con "su frase" y busca en la frase de otro hombre (hermano suyo de destino) la fuerza interpelante que lo someta a la *ley humana de éxodo de sí mismo* (cfr. al respecto el comentario a las obras de Roqueplo, Rabut en el Boletín de *Espiritualidad y Secularización*). Finalmente otro punto que merece subrayarse es que las citas pertenezcan a la *literatura contemporánea*, más que a otras épocas: de este modo las frases son a la vez comunión con una época con la que se convive, y signo de la búsqueda propia de esa época; y su poder interpelante tiene mayor fuerza para los hombres de esa época. Tres índices, de materias, temas y fuentes complementan la obra y facilitan su consulta.

J. Daniélou nos presenta en sus *Tests*<sup>11</sup> una serie de artículos publicados en *L'Osservatore Romano* y *La Croix* durante 1967-1968. Y este pequeño volumen nos llama la atención sobre dos dimensiones de la reflexión sobre una espiritualidad para nuestro tiempo. Una primera dimensión es la de *los contenidos* de los artículos. Estos se sitúan en el contexto del desarrollo actual de los cristianos, buscando dar una respuesta a posibles desviaciones y contribuyendo a fortificar y renovar la fe. Los temas dicen por sí mismos de su actualidad: El complejo de antitriunfalismo, Cristianismo sin Dios, Lo que es necesario creer hoy día, Misión de la familia, El sentido de la institución, El celibato sacerdotal, etc. La segunda dimensión es la que llamaríamos una *dimensión dialogal*: surge de la preocupación de un hijo de la Iglesia ante los signos de los tiempos, crece bajo la unción del Espíritu Santo, y se expresa en una humilde actitud de servicio, de diálogo, como quien es consciente de que el crecimiento de la Iglesia se hace así, ofreciendo, sirviendo. Esta actitud de Daniélou, fuerte y suave a la vez, es un testimonio de la sabiduría que ha de informar nuestros conatos de reforma, de respuestas. Toda verdad cristiana tiene su eco último desde la reflexión de un corazón cristiano, y toda reflexión sacerdotal será más fecunda en la medida que se desarrolle en un corazón sacerdotal. Tal es el testimonio de este pequeño volumen de Daniélou: su valor trasciende el mero enunciado de las discusiones y llega a la *actitud* con que debemos enfrentarlas.

<sup>11</sup> J. Daniélou, *Tests*, Beauchesne, París, 1968, 94 págs.

## ESPIRITUALIDAD

*Espiritualidad cristiana de hoy*, de B. Juanes<sup>1</sup>, presenta una síntesis de teología espiritual en la línea del Vaticano II. Su mayor esfuerzo consiste en no romper la continuidad ni frenar el progreso —peligros que puede correr toda síntesis—. En su aspecto selectivo busca dar lo más puro del cristianismo y las características más esenciales y fecundas. Por otra parte su enfoque es eminentemente cristocéntrico. En la primera parte, titulada "Ideas previas: nuestra prehistoria divina", el autor recorre la teología del plan de Dios, la preparación eterna de nuestra filiación divina. La segunda parte enfoca las realidades que produce en nosotros el Bautismo: la transformación de nuestro "ser en Cristo". Y se subraya especialmente el hecho del misterio de Cristo reproducido. La tercera parte estudia nuestra vida en Cristo. La cuarta parte está dedicada a las condiciones y medios para transformar nuestra vida en Cristo y realizar las exigencias del Bautismo: la lucha espiritual, el dolor, la Eucaristía. La obra concluye con notas bibliográficas de los diversos capítulos, y el hecho de que estén al final facilita la lectura directa del texto. Son muchos los ensayos que se hacen en torno a nuevas síntesis espirituales (cfr. lo dicho en el Boletín "Espiritualidad y Secularización"). El de Juanes se mueve en la línea de un *reordenamiento* de las grandes verdades en torno a las líneas de fuerza del Vaticano II. Se trata de una introducción interesante, tradicional, y que puede resultar muy útil en sugerencias para la lectura personal y el estudio grupal.

*Un hombre pregunta por Dios*, de J. M. Javierre<sup>2</sup>, es el primer número de la nueva *Colección Monte* de espiritualidad, y paralelamente el libro galardonado por el *Premio Monte* que pretende fomentar la reflexión espiritual y hallar obras espirituales para el hombre de hoy. El punto de partida del autor es sencillo: un hombre que pregunta por Dios en medio del laberinto de la vida, y a partir de esto Javierre —haciendo gala de su expresión plástica y amena— reflexiona sobre lo que sería una teología espiritual para el hombre de hoy. Los méritos de esta obra responden a dos logros fundamentales del autor. En primer lugar, *saber leer* en el lenguaje de lo cotidiano, de lo gris, la trama de la historia de salvación. Es lo que Malègue llamaba "las clases medias de la santidad", ese pueblo de Dios anónimo, de buena voluntad, cotidiano. En segundo

<sup>1</sup> B. Juanes, *Espiritualidad cristiana, hoy*, Sal Terrae, Santander, 1967, 546 págs.

<sup>2</sup> J. M. Javierre, *Un hombre pregunta por Dios*, Monte Carmelo, Burgos, 1968, 382 págs.